EL TEATRO DE LA INFANCIA

Galería dramática para niños y jóvenes.

POR DISFRAZARSE DE BUENO

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

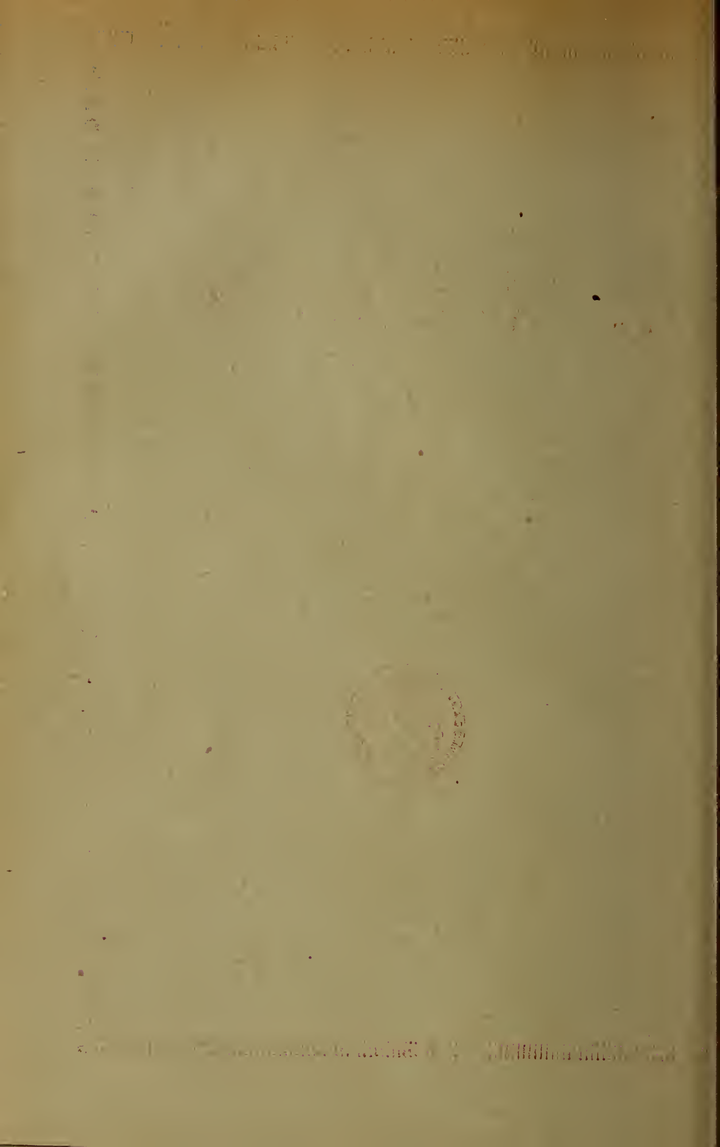
F. PI Y ARSUAGA

50 céntimos.



EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.
CASA FUNDADA EL AÑO 1876

MADRID



EL TEATRO DE LA INFANCIA

GALERIA DRAMATICA PARA NIÑOS Y JÓVENES

POR DISFRAZARSE DE BUENO

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

F. PI Y ARSUAGA

50 céntimos.



EDITORIAL "SATURNINO CALLEJA" S.A.
CASA FUNDADA EL AÑO 1876

MADRID

PERSONAJES

DON FERNANDO, padre de
JACINTO (doce años), primo de
LUIS (catorce años).
CRIADO.

Época actual.

VIUDA DE A. G. IZQUIERDO: DR. MATA, 3.—MADRID

ACTO UNICO

DECORACION

Una habitación de la casa de D. Fernando arreglada a capricho de los actores. En primer término una mesa y un armario de madera.

ESCENA PRIMERA

DON FERNANDO, LUIS y JACINTO

D. FERN. ¿Conque decididamente
en tus trece sigues terco,
y no quieres dedicarte
de las ciencias al fomento?
Por última vez te invito.

JACINTO. (Con hipocresía, que no depondrá en toda la escena.)
Ya te lo he dicho, no acepto.
Dedicar mi vida entera
a los sacrificios pienso,
y gran ciencia no hace falta
para ser amable y bueno.

LUIS. Hombre, te faltan tres años
para ser bachiller. Creo
que continuar tus estudios
debe ser tu afán primero.

D. FERN. Después le tendrás envidia.
JACINTO. No la tendré, lo prometo.
D. FERN. (Con severidad.) Estudia, yo te lo mando.
JACINTO. Si lo quieres, desde luego
estudiar procuraré.
Mas ya sé que no aprovecho
las horas que en ese estudio
por tu voluntad invierto,
pues sin poder evitarlo,
en mis ideas me encierro
y a regiones de otro mundo
se lanza mi pensamiento.
D. FERN. Una carrera es preciso
para vivir.
JACINTO. Yo no quiero
ni aun tener lo necesario
para ganar el sustento.
Dios nos manda la humildad,
la pobreza, y yo su ejemplo
he de seguir, padre mío
D. FERN. Hijo, para ser excelso,
para llegar a ser santo,
saber mucho no es defecto.
Los santos más bendecidos
hombres de talento fueron
que estudiaron con afán,
y llenos de amor inmenso
lograron al cabo ser
sabios y santos a un tiempo.
JACINTO. Padre, no me has comprendido.
Lo que yo con fe deseo
no es ser un varón ilustre,
pues demasiado comprendo
que para lograr tal cosa
aún son muchos mis defectos.
Ser sólo un hombre sencillo,
humilde, obscuro, es mi anhelo,
quizá sin pensarlo, un santo;
pero nunca un santo de esos
cuyo apellido conmueve
los antros del universo,

y cuya cabeza se orla
con la còrona del genio.

LUIS. Y di, hoy por hoy, ¿qué discurres?
Aclara tu pensamiento.
¿En qué vas a ejercitar
esos instintos tan bellos?

D. FERN. Eres muy joven aún
para correr los senderos
de la vida, a tus antojos.
¿Cuentas con algún dinero
para ejercer caridades?
Tú ya sabes que yo tengo
solamente mi trabajo,
y que su producto empleo
en alcanzar tu instrucción.
Además le plugo al cielo
dejar huérfano a tu primo (Señala a Luis.)
y mi protección le debo,
procurándole también
los indispensables medios
para que pueda algún día
ser un hombre.

LUIS. Lo agradezco,
y sabré pagar mi deuda
estudiando con anhelo.

D. FERN. (Transición.) Serás un día abogado.
Mas no hablemos ahora de eso.
Respóndeme tú, Jacinto.

JACINTO. Pues bien; yo digo, yo pienso
aguardar algunos años
a realizar mis proyectos.
Aún soy joven, ya lo sé.
Por eso juzgo muy cuerdo
dedicarme por ahora
al sacrificio y al rezo,
y leyendo obras sagradas
vivir esperando el tiempo
en que pueda yo lanzarme
sin ambages ni rodeos
a luchar con ese mundo
en que pienso ser tan bueno,

ya trabajando para otros,
ya velando a los enfermos,
o ya ocupado en mil cosas
de los hombres en provecho...
(Con vaguedad) y quizá entonces aspire
a formar parte del clero,
como mi tío el canónigo,
a quien tanto amo y respeto.

D. FERN. A tu corta edad extraño
francamente tus deseos.
¡Oh!, cuánto me alegraría
de que resultasen ciertos!

JACINTO. Lo serán, no hay que dudarlo.

D. FERN. Jacinto, que te oiga el cielo.

LUIS. Tío, concluí de estudiar;
¿podré marcharme a paseo?

D. FERN. Vete, sí, te doy permiso.

JACINTO. Yo voy a leer.

LUIS. Hasta luego. (Vase.

D. FERN. Hoy es viernes de cuaresma;
¿ayunarás?

JACINTO. Por supuesto.

D. FERN. Pues yo voy a mi despacho.

JACINTO. Adiós.

D. FERN. ¿Me engaña? He de verlo.
(Se esconde tras una cortina.)

ESCENA II

JACINTO

JACINTO (Con la mayor naturalidad posible.)
Ya me he librado de ser
un pobrecillo estudiante.
Seré persona importante
aun no siendo bachiller.
Con mi gramática parda
he logrado mi deseo.
La fortuna que preveo
ya me parece que tarda.
A mi padre le he asombrado.

Urdir el plan he sabido.
(Riendo.) Y el pobre se lo ha creído:
pero, ¡cómo le he engañado!...
Ahora es preciso que yo
sepa hacer bien mi papel.
He de ser conmigo cruel.
Mas no me descubro, no.
Me rebosa la alegria.
Yo necesito expansión.
Si supiera mi intención
mi buen padre, ¿qué diría?
(Mirando)
¿Me escuchan? Como me exalto,
quizá a mi placer me inmolo.
No me escuchan, estoy solo:
puedo perorar muy alto.
(Reflexionando) En mi secreto me abismo,
y he de estar siempre en un potro;
y como no hable con otro,
he de hablar conmigo mismo.
(Mirando hacia la izquierda.)
Pero allá mi primo viene.
(Con sentimiento.) Se terminó mi charlar.
(Dudando.) Aunque a él le puedo contar
mi plan, sí; ¿qué me detiene?
(Con resolución.) Le enteraré de mi lío,
y en servirme estará pronto.

D. Fern. (Detrás del portier.)
(Aparte.) Al fin logré descubrir
esa devoción intensa.
Pero ese chico, ¿qué piensa
de su obscuro porvenir?

ESCENA III

JACINTO, LUIS, D. FERNANDO detrás de la cortina.

Jacinto. ¿Cómo vienes tan corriendo?
¿Te has cansado de pasear?

¿Ya te vuelves a estudiar?

LUIS. Jacinto, si está lloviendo.
Así que no he hecho otra cosa
que entrar en la librería
y comprar esto.
(Señalando un libro que traerá en la mano.)

JACINTO. Creía
tu vuelta no tan forzosa.
(Transición.) Pero escucha este secreto.
(Con misterio.)
Tengo que contarte mucho.

LUIS. (Con sumisión.)
Habla, sabes que te escucho.
con el más grande respeto
(Durante el resto de toda la escena, Jacinto hablará con alegre vivacidad.)

JACINTO. Déjate de tonterías.
Has de ayudarme en mi plan.

LUIS. Mis bondades no podrán
ayudarte en tus teorías.

JACINTO. No me hables en ese tono.
Hombre, no me mires tanto.
¿Tú has creído que soy santo?
Ya mi disfraz abandono.

LUIS. No te entiendo, francamente:
háblame con claridad.

JACINTO. Pues bien, ahí va la verdad:
miento descaradamente.
(Movimiento de sorpresa en Luis.)
No pienso sacrificarme
al bien del género hunano,
mas necesito tu mano
para en mi plan ayudarme.
Mira, lo que yo no quiero
es cometer la simpleza
de romperme la cabeza
pudiendo tener dinero.
La mejor de mis edades
no quiero gastar, en fin,
porque me enfada el latín
estudiando humanidades.
Por eso la trama he urdido

de la virtud que ahora expira.
LUIS De modo que eso...
JACINTO. Es mentira.
LUIS. Pues chico, bien has fingido.
Dos meses la vida sana
del varón santo has llevado.
Pero, escucha: ¿tú has pensado
en lo obscuro del mañana?
JACINTO. Sí, hombre, si soy muy listo.
(Raciocinando) ¡Tan borrico iba yo a ser!
¿No iba a pensar en comer?...
(Con satisfacción.) Todo lo tengo previsto.
LUIS. Tu afán tu desdicha labra.
Sufrirás mil desengaños.
JACINTO. Mira, ahora paso los años
(Con calma relativa.)
sin estudiar ni palabra
Y fácil de hacer lo creo,
pues paso el tiempo que imploro
haciendo sin orar que oro,
y haciendo sin leer que leo,
pues no tengo ese gravamen
tan pesado y enojoso
que inventó algún estudioso
y que se llama el examen. (Pausa.)
Aquí lo mejor del lío.
Pasan años, yo no cejo;
y como está enfermo y viejo,
muere al cabo nuetro tío.
LUIS Cual, ¿el canónigo?
JACINTO. Sí.
El tiene muchos dineros (En son de burla)
y nos dejará herederos;
¿qué te parece esto, di?
(Transición.) Y claro, yo en tal instante
de santo dejo la esfera
y me abrazo a la carrera
de tranquilo paseante.
LUIS. Con mi asombro te importuno.
JACINTO. No, tú nunca me importunas.
LUIS. Pero entretanto tú ayunas.

JACINTO. Ahora verás como ayuno.
(Abre el armario y saca de él un plato de sardinas, dos botellas de vino y algunas otras viandas, y empieza a beber y comer desaforadamente.)

LUIS. (Sin dejar su asombro.)
¡Y tu padre te creerá!

JACINTO. (Transición.) ¡Si conociera el plan mío!...
También por santo mi tío
me tiene. (Riendo.) Pues ya verá
como le gasto los cuartos.

LUIS. Pero y esa vianda inmensa...

JACINTO. (Encarándose con Luis.)
La saqué de la despensa.
¿De mi bondad no estáis hartos?

LUIS. Tus intenciones ladinas
al fin y al cabo adivino.

JACINTO. (Con sorna.)
Pues mira, está bueno el vino,
y no malas las sardinas.
(Guardándolo ya todo.)
Pero escúchame y dispensa,
porque a molestarte voy.
Como no hallaré cual hoy
siempre abierta la despensa,
mientras tenga que ayunar,
una parte para mi
de lo que te toque a ti
procúrame, Luis, guardar.

LUIS. Lo haré.

D. FERN. (Dentro. Aparte.) No quiero venderme.
¡Si lograra castigarle!
Voy ahora mismo a sondarle.
Aún quiero más convencerme,
aún me compadezco de él,
porque, si así enfurecido
me diera por entendido,
tendría que ser muy cruel.
(Vase sin ser visto.)

ESCENA IV

DICHOS y DON FERNANDO, que sale por la puerta de la izquierda.

D. FERN. (Con intención.) Discutís con gran calor,
según al venir he oído.
LUIS. (Con timidez.) Hablando estábamos, sí,
de los planes de mi primo.
JACINTO. (Con marcada hipocresía.)
Pintaba Luis con calor
lo obscuro de su destino.
y yo en vano me obstinaba
porque entendiese lo mismo
que, resolviendo mi asunto,
tantas veces ya te he dicho.
(Declamando enfáticamente.)
Más que para él, para el prójimo
debe el hombre con ahinco
trabajar constantemente
en distintos ejercicios,
y el más hermoso de todos
es al que yo me dedico.
Consagrar la vida entera
a la bondad es preciso.
Ni aun la ciencia siendo tal,
robar al hombre ha debido
la atención que debe al bien,
fin de todos, el más digno.
D. FERN. No te escucho con paciencia,
y asombrado no me explico
ese hipócrita descaro.
Bastante tiempo has fingido.
Arráncate esa careta
y sé más noble, hijo mío.
Dichas por ti esas palabras
de abnegación y heroísmo,
de santidad y virtud,

suenan a embustes impíos
que mi espíritu torturan
y molestan mis oídos.

JACINTO. (Sorprendido.)
Padre, ¿qué dices? ¡Por Dios!

D. FERN. Que calles es lo que digo.

JACINTO. (Furioso.) Ya mi paciencia se acaba.
Me rebelo si es preciso.

LUIS. Ya le ha hecho efecto el ayuno.

D. FERN. ¿No me obedeces, Jacinto?

JACINTO. (Reponiéndose en todo, pero con exaltación hipócrita.)
Sí, padre, cálmate ya
y escúchame. Siento altivo
que ante tu atroz desconfianza
mi corazón se alza digno
y me aconseja que grite:
mi amor será el sacrificio,
seré del enfermo amparo,
consuelo del afligido,
del descaminado guía,
del desheredado amigo,
fortificador del bien,
de todo dolor alivio;
ese es mi norte, mi estrella,
mi único fin, mi destino,
y no podrá vencer nadie
a la virtud mi cariño,
ni el oro, ni los placeres,
ni amenazas, ni castigos.

ESCENA V

DICHOS Y CRIADO

CRIADO. El cartero este paquete
me ha entregado, señorito.

LUIS. ¿Qué será? Trae franja negra.

D. FERN. Ya lo sabrás. Voy a abrirlo.

ESCENA VI

DICHOS, menos el CRIADO

D. FERN. (Con dolor.) ¡Pobre del hermano mío!
LUIS. ¿Ha muerto? (Con sorpresa.)
JACINTO. Cuanto lo siento.
Mas ¿qué es esto?
(Señalando un grueso paquete de papeles.)
D. FERN. (Leyendo.) El testamento.
JACINTO. (Con mal contenida alegría.)
¿El testamento del tío?
D. FERN. Es copia.
JACINTO. ¿Qué dice? Veamos
(Aparte.) A mi afán ya no resisto.
D. FERN. ¿Quieres saberlo?
JACINTO. No he visto
nunca un testamento.
D. FERN. (Disponiéndose a leer.) Leamos.
(Leyendo.) «Instituyo por mi heredero a mi sobrino Luis, hijo de mi difunto hermano don Enrique. Quiero hacer constar que no me anima odio ni antipatía de ningún género al no instituir igualmente por mi heredero a mi otro sobrino Jacinto, hijo de mi hermano don Fernando. Antes quiero dar aquí testimonio del cariño que me merece. No le instituyo heredero porque quiero contribuir a que realice el hermoso fin que se tiene propuesto, cual es el de alcanzar la perfección por medio de la humildad y la pobreza, a que tiene tanto apego que no quiere seguir carrera ni oficio alguno por tener la seguridad de hallarse siempre en la mayor indigencia.»
JACINTO. (Que habrá escuchado con creciente asombro.)
Pero eso no puede ser.

(Furioso.) No vale aunque se haya hecho;
yo también tengo derecho
esos bienes a poseer.
(A. D. Fernando.) Y tú no has de consentir
que se llegue a ejecutar
voluntad tan singular.
¡Pues me voy a divertir!
No pasaré por tal cosa;
el testamento protesto.

D. FERN. Pero, hijo mío, ¿qué es esto?
¿y esa vocación hermosa
que con tal exaltación
defendías hace poco?

JACINTO. Entonces estaba loco,
y ya he vuelto a la razón.

D. FERN. Sé malo, pero no altivo.

LUIS. Parto esa herencia anhelada.

D. FERN. (Con severidad e intención.)
Tú no puedes partir nada,
porque yo te lo probibo.
¿Renuncias a tus furores?

JACINTO. (Con disgusto.) Sí, desde luego renuncio.

D. FERN. Pues, hijo mío, te anuncio
desde hoy cuidados mayores.

JACINTO. (Con arrepentimiento.)
Ya clara mi maldad veo;
padece mi corazón:
ya me arrepiento. ¡Perdón!
Seré bueno.

D. FERN. No lo creo.
Has mentido, has profanado
a tu antojo y albedrío
lo más santo, y de tu tío
hasta la muerte has deseado.
Y todo por no estudiar.
¡Ah, hijo! Tantas maldades,
ni tan crueles impiedades
no se pueden perdonar.
Luis podrá en su fe sincera
sin más estudiar vivir,
mas tú tendrás que seguir

(Con crudeza.) un oficio y no carrera.
JACINTO. Estudiaré. No me explico
por qué no.
D. FERN. (Aparte.) Con mi afán lucho.
LUIS. Sólo el que ha aprendido mucho
puede jactarse de rico.
D. FERN. En un taller entrarás. (A Jacinto.)
LUIS. (Aparte.) Yo de mi asombro no salgo.
D. FERN. Y si piensas en ser algo,
al cabo te afanarás.
Ve cual, por esa importuna
y terca holgazanería,
has perdido tu alegría
y has perdido tu fortuna.
Sé obediente y bondadoso,
no mientas con tal descaro,
ten en profanar reparo
y sé de veras virtuoso.
(Al público.)
El pecado que así enfreno,
que en todos grabado quede:
ved lo que al malo sucede
POR DISFRAZARSE DE BUENO.

FIN (1)

---

(1) Esta comedia puede servir de primer acto a la titulada *El Taller del Carpintero.*

EL TEATRO DE LA INFANCIA

GALERIA DRAMATICA PARA NIÑOS Y JOVENE

ada tomo, 0,50 pesetas. Van publicados los 65 siguientes títulos.

PARA NIÑAS	Personajes: Niñas	Personajes: Niños
A un embuste, otro mayor...	4	»
Balcón (El). Capricho dramático..................	4	»
Banda de honor (La). Cuento	8	»
Dia de Año Nuevo (El). Juguete	6	»
Fabiola. Drama...	8	»
Fiesta de la Virgen (La). Loa.	11	»
Juez (El). Monólogo.	1	»
Lili. Esbozo de comedia. .	6	»
Manojo de claveles (El). Pasillo cómico..............	5	»
Nerón. Monólogo histórico..	1	»
Pandora. Cuadro dramático	3	»
Perdonar las injurias. Drama................... ...	4	»
Primera lágrima (La). Drama	5	»
Recreo (El). Boceto.	14	»
Revoltosa (La). Juguete. ...	4	»
Subasta (La). Pasatiempo .	10	»
Travesuras de Lola (Las). Juguete cómico......... .	6	»
Vecino de enfrente (El). Monólogo....	1	»
Violeta. Drama	6	»
PARA NIÑOS		
Abdallah. Cuadro dramático	»	5
Avaricia rompe el saco (La). Com dia.	»	6
Bombones (Los). Capri ho cómico	»	3
Consolar al triste. Comedia.	»	6
En el cementerio. Monólogo.	»	1
Enemigo (El). Cuadro dramático	»	4
Escuela del impaciente. Comedia	»	4
Enseñar al que no sabe. Comedia..	»	5
Extremos (Los). Comedia .	»	3
Mejor guardián (El). Boceto dramatico........... . .	»	5
Modestia y resignación. Cuadro histórico.........	»	5
Monito de imitación. Monólogo.....	»	1
No es tarde. Capricho... .	»	4
Noche de Reyes (La). Capricho...	»	8
Pastor de Lusitania (El). Cuadro histórico..... . ..	»	5
Pequeño y el grande (El). Comedia................	»	4

PARA NIÑOS	Persona[jes]: Niñas	N[iños]
Por disfrazarse de bueno. Comedia....	»	
Quien mucho abarca Proverbio........	»	
Regalo de los Reyes (El). Capricho (segunda parte de *La Noche de Reyes*; puede representarse sola).	»	
Sertorio. Cuadro histórico..	»	
Suicidio. Monólogo...... . .	»	
Taller de carpintero (El). Comedia.............. ..	»	
Tapete verde (El). Comedia.	»	
Turcas de Gonzalito (Las). Comedia....	»	
Yo quiero ser perro.... . .	»	
PARA NIÑAS Y NIÑOS		
Adela. Comedia........ ...	2	
Al burro muerto... Capricho	1	
Atolondrado. Capricho cómico..................	1	
Bartolo. Juguete cómico..	2	
Canario (El). Cuento escénico)...........	1	
Clotilde y Amalarico. Cuadro dramático......... ..	2	
Dos genios. Comedia..	1	
Desafío (El). Monólogo dramático........... . .	1	
Joroba de la envidia (La) Pasatiempo......	2	
Juana Gray. Monólogo histórico........	1	
Lo más barato. Comedia ..	2	
¡Madre mia! Cuadro dramático.....	2	
Pájaros y flores Comedia..	4	
Patria. Capricho histórico.	1	
Portal de Belén (El). Zarzuela...	6	
Primero de todos (El). Monólogo dramático.	1	
Sé hospitalario. Comedia...	1	
Tragedia de Sagunto (La). Cuadro histórico	1	
Un viejo que no fué joven. Cuadro cómico.........	1	
Verdadera hermosura (La). Comedia....	2	
Viuda de Don Rodrigo (La). Cuadro histórico.........	2	